

**QUIENES PROTESTAN Y POR QUÉ: CONSTRUCCIÓN DE  
DESTINATARIOS DURANTE EL CONFLICTO EN TORNO A LAS  
RETENCIONES MÓVILES EN LA ARGENTINA (MARZO-JULIO 2008)**

**Alejandra Gabriela Palma**

(Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca, Argentina / CONICET)

beilapalma@gmail.com

**RESUMEN:**

El presente trabajo forma parte de un proyecto de investigación que, desde el análisis crítico del discurso, se propone estudiar el discurso político mediatizado durante el conflicto agrario argentino del año 2008. El propósito de este artículo es detectar y analizar, en los discursos emitidos por los representantes de las entidades agrarias en los principales actos convocados durante el conflicto, las recurrencias en cuanto la construcción discursiva de distintos tipos de destinatarios (Verón, 1987). El análisis presentado da cuenta de una importante coincidencia, entre los diferentes locutores, en las principales estrategias de construcción de destinatarios, en especial en cuanto a la apelación a los mismos tópicos, tales como la espontaneidad de las protestas, la concepción de la Argentina como país productor de materias primas, la cuestión de la distribución del ingreso y la oposición federalismo/unitarismo.

**Palabras clave:** Análisis crítico del discurso; Conflicto agrario argentino 2008; Discurso político mediatizado; Construcción de destinatarios; Manifestaciones agrarias.

**ABSTRACT:**

This article was developed as part of a larger research project which aims to study mediatized political discourse during the Argentinean agrarian conflict of the year 2008, from a Critical Discourse Analysis approach. The

purpose of this paper is to detect and analyze, in the agrarian leaders' speeches from the most important political rallies that took place during the conflict, the recurrences in the discursive construction of addressees (Verón, 1987). The analysis shows an important coincidence in the main addressee construction strategies, in particular in relation to the topics that are put forward by the speakers, namely the spontaneity of the protests, the conceptualization of Argentina as a raw materials producer, the matter of income distribution and the federalism/unitarism opposition.

**Keywords:** Critical discourse analysis; Argentinean agrarian conflict 2008; Mediatized political discourse; Addressee construction; Agrarian rallies.

## INTRODUCCIÓN

En el marco del interés suscitado por distintas investigaciones en relación al conflicto por las retenciones -impuestos por derechos de la exportación a los productos agropecuarios-, surgido en Argentina en la primera mitad del año 2008, resulta pertinente su abordaje desde una perspectiva discursiva. En tal sentido, el presente trabajo forma parte de un proyecto de investigación más amplio, que abarca el estudio del discurso político mediatizado durante dicho conflicto.<sup>1</sup> Seguimos en este punto a Fairclough (1998:148), quien define *discurso político mediatizado* como un orden del discurso constituido por la compleja articulación de elementos de los órdenes de discurso del sistema político y del orden del discurso periodístico. En este contexto, cobran relevancia los discursos públicos

---

<sup>1</sup> Dicho proyecto se lleva a cabo en el marco de una Beca de Posgrado Tipo I del Consejo de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), dirigida por los Doctores Elizabeth Rigatuso (UNS/CONICET) y Alejandro Raiter (UBA). Se enmarca a su vez en los Proyectos de Grupo de Investigación "Estilo(s) comunicativo(s) en la interacción verbal del español bonaerense: construcción de identidades, valores y creencias", dirigido por la Dra. Rigatuso, y "Estructura económica, trayectorias sociales y dinámica política en el sistema agroalimentario pampeano. Evolución y perspectivas (1976-2008)", dirigido por el Dr. Eduardo Azcuy Ameghino (UBA) y codirigido por el Dr. Fernando Romero Wimer (UNS), ambos subsidiados por la Secretaría General de Ciencia y Tecnología de la UNS.

emitidos en los principales actos llevados a cabo en esos meses, tanto en contra como a favor de la medida impulsada por el Gobierno Nacional.

El propósito de este trabajo es analizar la construcción discursiva de distintos tipos de destinatarios (Verón, 1987) en los discursos emitidos por los representantes de las entidades agrarias en los principales actos convocados durante el conflicto. En este sentido, el objetivo principal es explorar y analizar la existencia de recurrencias en la elaboración de un discurso de refuerzo que caracteriza la relación con el prodestinatario u "Otro positivo"; un discurso de persuasión, orientado hacia aquellos cuya postura no puede presuponerse (paradestinatarios); y, finalmente, un discurso de polémica, mediante el cual se pone en escena y se cuestiona al "Otro negativo" o contradestinatario.

### ***El conflicto agrario***

El conflicto se inicia el 11 de marzo de 2008, con el anuncio por parte del Gobierno Nacional de un aumento sustancial de las retenciones agropecuarias a las exportaciones de soja y girasol, estableciendo un sistema móvil para las mismas (Resolución 125/08), según el cual el porcentaje a retener subiría proporcionalmente al aumento del precio internacional de dichos productos. Como reacción frente a esta medida, las cuatro organizaciones que reúnen al sector empleador de la producción agroganadera en la Argentina- la Federación Agraria Argentina (FAA), la Confederación Intercooperativa Agropecuaria Limitada (CONINAGRO), la Sociedad Rural Argentina (SRA) y las Confederaciones Rurales Argentinas (CRA)- declararon el 12 de marzo un *lockout* agropecuario.

La medida, que se extendió por 129 días, dio lugar, según Sartelli et al. (2008), a uno de los más largos e importantes conflictos agrarios de la historia argentina, iniciándose como un enfrentamiento por reivindicaciones económicas para luego desembocar en una crisis política. A su vez, Juan Manuel Villulla considera que el conflicto generó "la movilización agraria más importante de la historia nacional" (Villulla, 2009), lo cual engendra la necesidad de comprender:

*por qué ésta, en vez de enfrentar ciertos polos históricamente antagónicos de la estructura social agraria -como pueden ser los dueños y los arrendatarios de la tierra, los pequeños productores y*

*los latifundistas, o los obreros rurales y sus patrones- enfrentó a todos ellos juntos contra un gobierno y un impuesto, lo cual tomó forma en el inusual grado de unidad de acción de las cuatro organizaciones corporativas de distintos sectores del agro a nivel nacional (Villulla, 2009: 203).*

Esta "inusual unidad" se concretó con la constitución de la denominada Comisión de Enlace de Entidades Agropecuarias (o "Mesa de Enlace"), desde donde estas entidades -las mencionadas FAA, CRA, CONINAGRO y SRA- difundieron convocatorias a actos, conferencias de prensa, etc. Sin embargo, tal como destaca Villulla, el número conjunto de los afiliados de las entidades no alcanza para explicar la magnitud de la participación en los actos públicos realizados en momentos clave del conflicto. El autor, para quien la movilización agraria no se circunscribió al marco de las cuatro o cinco organizaciones tradicionales del sector, destaca la emergencia de "un gigantesco movimiento de autoconvocados" (Villulla, 2009). Es importante no perder de vista la importancia de este (¿nuevo?) sujeto social, tanto por las dificultades que plantea su clasificación como tal, como para el análisis planteado, en especial en relación con la cuestión de la construcción de prodestinatarios.

### ***Los discursos seleccionados***

Las medidas de protesta incluyeron dos actos de una convocatoria superior a cualquier otra registrada en los últimos años. El primero fue realizado en Rosario el día 25 de mayo de 2008, donde se nuclearon alrededor de 250.000 personas y se evidenció gran oposición a la Resolución 125. La segunda manifestación, de una convocatoria similar, tuvo lugar en Palermo, en la ciudad de Buenos Aires, sobre el final del conflicto, el 15 de julio, ante la inminente votación del proyecto en el Senado de la Nación. En ambos casos, tomaron públicamente la palabra los presidentes de las cuatro entidades, Eduardo Buzzi (FAA), Mario Llambías (CRA), Fernando Gioino (CONINAGRO), Luciano Miguens (SRA), y el titular de FAA Entre Ríos, Alfredo de Angeli, devenido figura mediática durante el conflicto. Estos actos tuvieron a su vez la particularidad de realizarse en simultaneidad con movilizaciones en apoyo al Gobierno y a la medida adoptada por él (el 25 de Mayo en el acto oficial en Salta, y el 15 de julio,

en una concentración en la Plaza de los Dos Congresos, donde habló, entre otros, Néstor Kirchner).

La selección de estos discursos se ve fundamentada en tres razones centrales, que se relacionan con los distintos destinatarios que se ponen en juego en la comunicación política. La primera se vincula con una cuestión que abarca al conflicto en su conjunto, pero se evidencia particularmente en el contexto de estas movilizaciones y merece ser estudiada a la luz de la construcción de la identidad de creencias que caracteriza la relación con el prodestinatario: la problemática de la representación. Tal como se ha señalado, la significativa presencia de "autoconvocados" en ambos actos hace necesario que estos oradores intenten extender su representatividad más allá del ámbito de los afiliados a sus entidades. Por otra parte, teniendo en cuenta la extensión del conflicto (que ya superaba los dos meses el 25 de mayo, y sumaba más de cuatro el 15 de julio), la segunda cuestión que se relevó, y que se relaciona particularmente con la figura discursiva del paradesinatario, es la percepción de la sociedad en su conjunto frente al conflicto, cuya aprobación resultaba clave para que las medidas de protesta consiguieran apoyo por fuera de los afectados. En tercer lugar, resulta particularmente rico el contexto de confrontación abierta, marcado simbólicamente en ambos casos por actos públicos simultáneos (del sector agropecuario y de apoyo al Gobierno Nacional), tanto para analizar la construcción de paradesinatarios como la caracterización de la figura del contradestinario.

### ***Marco teórico-metodológico***

#### El discurso público político

Los discursos seleccionados pueden ser clasificados dentro de lo que Alejandro Raiter (2009) denomina *discurso público político*. Este tipo de discurso se caracteriza por: a) ser producido en un evento comunicativo público, donde un emisor responsable, que tiene un rol social aceptado como líder (de una agrupación u organización, o de una protesta social espontánea), se dirige a los otros numerosos participantes, que toman el rol de audiencia presente, al mismo tiempo que pueden identificarse con actores sociales que apoyan a ese líder, b) tener como fin "producir un

cambio y/o confirmación de conductas, creencias y actitudes a partir de la presentación de una pararealidad discursiva". Esto implica determinadas tareas discursivas:

*el emisor debe atender los temas de la Agenda, imponer tópicos nuevos, reforzar a sus partidarios, persuadir a los indecisos o neutrales, refutar a los adversarios, constituirse a sí mismo como el/la mejor líder, actuar para los presentes pero también para los distintos medios. Debe tener presente que sus emisiones no sólo serán atendidas en ese momento, sino reproducidas después, incluso de modo parcial. (Raiter, 2009:82)*

Así caracterizado, el discurso público político permite estudiar, entre otras cuestiones, las estrategias discursivas ligadas a la configuración de identidades e identificaciones en el terreno de lo político. En este punto, resulta necesario detenernos en el fenómeno de la destinación, de gran importancia para el discurso político.

#### Los destinatarios en el discurso político

Para Eliseo Verón (1987:24), el discurso político supone al menos dos destinatarios y se dirige a ambos al mismo tiempo: mientras que por un lado construye un "Otro positivo"- o *prodestinatario*-, está habitado a su vez por un "Otro negativo"- o *contradestinatario*-, con respecto al cual el discurso constituye una réplica y a la vez anticipa o supone réplicas posibles. La relación del enunciador con el primero reposa en una *creencia presupuesta*, es decir, la presuposición de que participan de las mismas ideas, adhieren a los mismos valores y persiguen los mismos fines políticos; mientras que en el caso del contradestinatario opera la *inversión de la creencia*. Este otro negativo puede estar inscripto en el discurso político con distintos grados de explicitación de la destinación (García Negróni, 1988; Montero, 2009). En este sentido, García Negróni (1988) distingue dos subtipos dentro de la figura del contradestinatario, el destinatario encubierto, que "es constituido como Tercero Discursivo a lo largo de la enunciación discursiva" (1988:94) y aparece bajo la forma de la tercera persona singular o plural, y el destinatario indirecto, cuyo grado de explicitación es menor, y que es puesto en escena únicamente a través de "marcas polifónicas" (Montero, 2009), como la negación. Según Montero (2009), estas dos figuras, al presentar un grado relativamente bajo de explicitación, permiten a los locutores polemizar sin ser enteramente

responsables de la destinación de sus palabras. Montero a su vez incluye en este esquema una tercera figura, el contradestinatario directo, que representa el mayor grado de explicitación de la contradestinación, al que, sin embargo, considera poco frecuente en el discurso político "dado que no se ajusta a las convenciones del género (especialmente las relativas a la cortesía y el protocolo)" (2009: 321).

A su vez, Verón señala -en el discurso político producido en un contexto democrático- la presencia de otro tipo de destinatario posible, al que denomina *paradestinatario*, cuya postura se relaciona con una suspensión de creencias. Así, "el discurso político es un discurso de *refuerzo* respecto del prodestinatario, de *polémica* respecto del contradestinatario, y de *persuasión* sólo en lo que concierne al paradestinatario" (1987: 18).

Dentro del funcionamiento discursivo, Verón señala la importancia de lo que denomina *entidades del imaginario político*, relacionadas con la construcción de estos destinatarios en el plano del enunciado. Dentro de estas entidades se encuentra el *colectivo de identificación*, marcado por la presencia del *nosotros* inclusivo en el discurso político, que funda la relación entre el enunciador y el prodestinatario. Por otra parte, la relación que el enunciador construye en su discurso con el contradestinatario es de exclusión con respecto al *colectivo de identificación*. Más aún, según Verón también es frecuente en el discurso político la apelación a entidades más amplias que estas últimas, con las cuales el enunciador intenta también generar una identificación, en general asociadas al paradestinatario, como por ejemplo los aludidos mediante los referenciales "los argentinos", "la ciudadanía" (que llamaremos "colectivos generales"). Otra entidad de extrema importancia en el discurso político es la de *metacolectivos singulares*, tales como los designados por referenciales del tipo "el país", "el pueblo", "la Patria", que no pueden ser cuantificados y son difíciles de fragmentar. Desde esta perspectiva, los colectivos son entidades semióticas, no sujetos sociológicos concretos, y como tales implican la identificación y categorización de una pluralidad de actores. Según Verón, estas diferentes especies de entidades intervienen tanto en la construcción del enunciador (que va a establecer relaciones con unas u otras) como en la construcción de los destinatarios (1987: 19).

## ANÁLISIS

El análisis que se presenta a continuación se propone principalmente, a través de un enfoque cualitativo, detectar la presencia de recurrencias en la construcción discursiva de prodestinatarios, paradesinatarios y contradestinatarios en los discursos seleccionados. Nos centramos en los fenómenos de destinación, considerando a los locutores como entidades empíricas, productores efectivos de los enunciados (Benveniste, 1978:83), si bien haremos referencia tangencialmente, cuando resulten pertinentes para el análisis, a aspectos relacionados con la enunciación.<sup>2</sup>

De esta manera, en el conjunto de fenómenos considerados, cuando resulte pertinente a los objetivos de análisis, se tomará en cuenta el rol de los pronombres personales (tanto en sus formas explícitas como en su expresión a través de las formas verbales) en la construcción discursiva de estas relaciones. (Bolívar, 2001:103-134) En principio, consideramos que la utilización del pronombre de primera persona plural *nosotros* marca una relación de cercanía con la posición asignada al locutor (nosotros inclusivo), y, en combinación con la apelación a distintos colectivos de identificación, puede enmarcarse dentro de la construcción de pro o paradesinatarios. A su vez, el uso del pronombre de segunda persona plural *ustedes* resulta complejo dado que refleja una distancia con respecto a la posición asumida por el locutor, que no excluye su utilización para la construcción de destinatarios. Considerar estos dos pronombres es de gran utilidad para no perder de vista la situación concreta de comunicación, y las posibles referencias a sus participantes en la construcción de destinatarios. Finalmente, el pronombre de tercera persona singular *ellos/ellas* será tenido en cuenta cuando se considere pertinente para la construcción de destinatarios en el lugar de tercero discursivo, en especial en lo que respecta al destinatario encubierto (García Negroni, 1988), subtipo de contradestinatario.

A efectos de proporcionar un análisis más claro de los discursos seleccionados, se ha dividido la exposición en tres secciones. En primer

---

<sup>2</sup> Aquí entran en juego las nociones de locutor como responsable de lo dicho, y de enunciadores, como puntos de vista puestos en escena en el interior de los discursos. Cfr. Ducrot (1984).

lugar, nos ocuparemos de la construcción de prodestinatarios, donde la cuestión de la caracterización de las movilizaciones como espontáneas cobra gran importancia para incluir a actores no afiliados a las entidades de la Mesa de Enlace. En segundo lugar, abordamos la construcción de paradestinatarios, en la que se destacan recurrencias en cuanto a la presencia del tópico de la caracterización de la Argentina como productor de materias primas. Finalmente, en el tercer apartado, dedicado a la construcción de contradestinatarios, nos referiremos especialmente a la caracterización del discurso del adversario en relación a dos tópicos principales, la cuestión de la (re)distribución del ingreso y la dicotomía federalismo/unitarismo.

### ***Construcción de prodestinatarios: movilizaciones espontáneas, campo y autoconvocados***

Con respecto a la construcción de prodestinatarios, en los discursos estudiados existe una tendencia por parte de los locutores hacia la caracterización de las protestas agrarias como acción colectiva espontánea, que parece ser un intento de incluir en el prodestinatario no solamente a los afiliados a las entidades sino también a aquellos productores sin representación directa de la Mesa de Enlace. En un trabajo previo, hemos detectado que esta tendencia se inscribe en una "retórica de la unión", que es observable tanto en el uso tanto de pronombres personales como de un conjunto de formas léxicas que operan como colectivos de diversa índole (Palma, 2013a).

Esta (re)presentación de las movilizaciones como abarcadoras y espontáneas se realiza a través de la utilización del pronombre *nosotros* y la apelación a colectivos de identificación como *productores* y *campo*. A la vez, en el contexto del conflicto, cobra relevancia el uso estratégico del lexema *autoconvocados*, que es particularmente notorio en el discurso de De Angeli (FAA, Entre Ríos). En el acto realizado en Palermo, este orador realiza un *racconto* de los inicios del conflicto, comenzando por la reacción luego del anuncio de la Resolución 125 el 11 de marzo de 2008, en el que incluye este nuevo colectivo:

POR E::SO (0.5) SALI:MOS (0.5) A LAS RU::TAS (1)Y  
EMPEZA:MOS A VER: (1) LUGA:RES (x) AU:TOCONVOCA::DOS,

(0.5) DE: LA SOCIEDAD: RURAL: ARGENTI:NA, (0.5) DE: CONINA::GRO, (0.5) DE CONFEDERACIONES RURA:LES ARGENTI:NAS, (0.5) DE LA FE:DE:RA:CIÓN AGRA:RIA:, (1) EN UN: DÍ:A. (.)VENÍ:AMOS (...) (.) HACE MU:CHO TIEM::PO, (0.5) DICIEN:DO QUE NOS VENÍ:AN METIEN:DO LA MA:NO AL BOLSI:LLO (0.5) Y QUE I:BAN A SEGUI:R PORQUE E:RAN INSACIA:BLES. (0.5) HASTA QUE UN DÍ:A DIJIMOS BAS:TA:, el on:ce de ma:rzo, (0.5) PA::REN, COMPAÑE::ROS, HASTA ACÁ:: LLEGA::RON, (0.5) HASTA ACÁ NO MÁS, EH, (0.5) ACÁ: NOS PLANTA:MOS. (Alfredo de Angeli, 15 de julio de 2008, Palermo) <sup>3</sup>

Más allá de la construcción de un *nosotros* cuyo referente es difícil de especificar<sup>4</sup>, este fragmento resulta interesante por su apelación a distintos colectivos de identificación, a través de referentes relacionados con las distintas entidades -Sociedad Rural Argentina (SRA), Confederaciones Rurales Argentinas (CRA), Confederación Intercooperativa Agropecuaria (CONINAGRO)- a los que se le suma la figura de los “autoconvocados”<sup>5</sup>, no casualmente listada en primer lugar. De esta manera se crea una imagen de la movilización colectiva como heterogénea pero masiva, y -sobre todo- espontánea, que se presenta como mito fundacional de la protesta al ser

---

<sup>3</sup> Para transcribir los discursos seguimos las convenciones de transcripción incluidas en van Dijk (2000), ideadas por Gail Jefferson. A continuación se presentan las más usadas en este trabajo:

:::	Alargamiento de la sílaba previa.
MAYÚSCULAS:	Mayor volumen de emisión o fragmentos de emisión.
Subrayado:	Énfasis mayor en la emisión del hablante.
Punto entre paréntesis (.):	Pausa de una décima de segundo.
Números entre paréntesis (1.7):	Segundos y décimas de segundos.
?: Entonación ascendente:	Entonación interrogativa.
Punto .	Entonación descendente.
Coma ,	Contorno de entonación de ascenso-descenso.
((Doble paréntesis)):	Aclaraciones, descripciones.
Paréntesis incluyendo una x: (x)	Detención repentina o vacilación.

<sup>4</sup> Aunque en el contexto pareciera referirse a la filial de Federación Agraria Argentina de Entre Ríos, que De Angeli lidera.

<sup>5</sup> La utilización del lexema “autoconvocados” para hacer referencia a los productores no afiliados a las entidades agrarias que se movilizaron durante el conflicto ha sido relevada en trabajos previos tanto en el caso de la prensa argentina (Palma, 2013b) como en los discursos pronunciados en los actos seleccionados (Palma, 2013a).

ubicada el día del anuncio de las retenciones. A su vez, mientras que la referencia a las entidades resulta precisa, no lo es en el caso de "autoconvocados", con lo cual la espontaneidad parece sumarse a las acciones de la Mesa de Enlace. Así, el rol de los autoconvocados supera al de la Mesa de Enlace, mientras que el locutor intenta de alguna manera aglutinar la movilización, apelando al colectivo de identificación *compañeros*. Esto puede atribuirse al hecho de que, pese a su pertenencia a FAA, De Angeli, al no presidir ninguna de las entidades a nivel nacional, puede intentar presentarse como el líder de este nuevo grupo.

En el discurso de Miguens, por su parte, se intenta reorientar la interpretación de esa movilización supuestamente espontánea como un reclamo de "unidad", presentado como antecedente y justificación para la conformación de la Mesa de Enlace, construyendo así su legitimidad:

*real:men:te: (2) era dif:cil imaginar:, (1) hace so:lo algunos me:ses, (1) una concentración agropecua:ria multitudinaria:, (1) como la que hoy nos ofrece esta ciudad santafeci::na:, (1) convocada por esta comisión de enla:ce, (1) que hoy (x) integra:mos las cua:tro entidades. (2) una unión: (1) que cumplió con un vie:jo anhe:lo de to:dos los product:res (0.7) que querí:an ver a las entidades uni::das: (2) y demos (x) y:: y:: (x) ((aplausos)) (8) y (x) y así: lo hici:mos (1) y se demostró: (0.7) que cuando los intere:ses (0.5) y los objeti:vos son los mis:mos (1) las diferen:cias desapare:cen (1) e incluso nos fortale:cen.(Luciano Miguens, 25 de mayo de 2008, Rosario)*

Aquí, el colectivo *productores* engloba tanto a los afiliados como a los no afiliados, intentando la eliminación de esa distinción, clave para pensar la representatividad efectiva de la Mesa de Enlace y de las entidades mismas en el conflicto. Se construye, a través de la apelación al colectivo *productores* y la utilización de la tercera persona (que hace posible que la referencia se extienda más allá de los presentes al acto), un prodestinatario homogéneo, que "reclama" esa unidad y esa representación. Así, la Comisión de Enlace se ve legitimada por los supuestos deseos de un colectivo que puede incluir tanto a los afiliados como a los no afiliados (así como a los movilizados y a los no movilizados), y cuyas raíces se ubican más allá del conflicto.

A la vez, el tópico de la unión dentro del sector es desarrollado de otra manera por Mario Llambías (CRA) en Rosario, donde se construye un

*nosotros* homogéneo dentro de un discurso abstracto que no hace referencia a los diversos actores en juego. En la mitad de su discurso, Llambías expone las demandas del sector confrontándolas con la política oficial y concluye:

*SABE:MOS LO QUE QUEREMOS (.) EN POLÍ:TICA AGROPECUARIA. SABEMOS LO QUE QUEREMOS (.) DE POLÍ:TICA ENERGÉTICA PARA EL PAÍS (2) Y SABE:MOS QUE TENEMOS QUE ESTAR(.) U:NI::DOS TO:DOS: (2) EL CAM::PO UNI::DO (1) EL CAM:PO UNI::DO (.) VIVA LA UNIDAD:.* (Mario Llambías, 25 de mayo de 2008, Rosario)

En primer lugar, observamos que *nosotros* es caracterizado a través de la enunciación de una serie de certezas. El verbo *saber* instala la sensación de comunión hacia una misma dirección, un objetivo común, un consenso real para avanzar en la protesta, a lo que se suma la necesidad de “estar unidos”, en la que el rol de las entidades no es mencionado. En segundo lugar, se amalgama a todos los actores involucrados en la protesta bajo el colectivo *campo*, metáfora de personificación de lo abstracto,<sup>6</sup> cuyo efecto homogeneizador se ve reforzado por la reiteración presente en la utilización de los lexemas *unidad* y *unido(s)* (este último reforzado por el uso del adjetivo *todos*).

### ***Construcción de paradestinatarios: la Argentina como país productor de materias primas, exportación y mercado interno***

Nos ocuparemos ahora de la construcción de paradestinatarios, centrándonos principalmente en la presentación de valores que se suponen incuestionados con el fin de persuadir a aquellos cuyas creencias se suponen suspendidas. Esta cuestión se vuelve crucial en el contexto de las manifestaciones seleccionadas, en el que los sectores no implicados directa o indirectamente en el conflicto (presentes implícitamente a través de la audiencia televisiva) comenzaban a ser afectados, por ejemplo, por

---

<sup>6</sup> Para la teoría conceptual de la metáfora, la esencia de una metáfora es entender y experimentar una cosa en términos de otra (Lakoff y Johnson, 1998). En este marco, las *metáforas ontológicas* son “formas de considerar acontecimientos, actividades, emociones, ideas, etc. como entidades y sustancias”, que pueden ser, entre otras cosas, de personificación (1998:254). En el español de la Argentina, esta metáfora se encuentra cristalizada en el uso cotidiano, y alude a todos los actores sociales y factores económicos del mundo rural. Sobre este tema, véase Palma (2010).

desabastecimiento de alimentos, o podían juzgar negativamente la polarización que se evidenció en ambos casos por la presencia de actos masivos simultáneos, a favor y en contra de la Resolución 125. Esto pone los oradores en la difícil situación de defender los intereses de su sector, intentando no confrontar con los del resto de la sociedad. Una estrategia recurrente en este caso es presentar estas manifestaciones como fruto de una preocupación colectiva que trasciende los reclamos sectoriales (Palma, 2013a). Si bien los discursos particulares ponen el foco en problemáticas distintas, un tópico que subyace a varios de ellos es la caracterización de la Argentina como país productor de materias primas, donde el rol del sector agropecuario es primordial. Por esta razón, nos centraremos en este tópico para la exposición de las recurrencias en la construcción del paradesinatario.

En este sentido, Fernando Gioino (CONINAGRO), en su discurso del 25 de mayo, en el contexto de una descripción del rol del sector agrario en la recuperación económica vivida por la Argentina en los últimos años, destaca:

*EL CAMPO [...] PU:DO SER: (1) MO:TOR: DE LA ECONOMÍA DEL INTERIOR: . (.) nuestros veci:nos abrie:ron las indus:trias: (0.5) nues:tros veci:nos pudie:ron tener talle:res, (0.5) nuestros veci:nos podían tener mejor el comer:cio, (0.5) tener: pues:tos de albañil:, (1) de plome:ro. (1) he:mos genera:do el traba:jo, (0.5) he:mos (0.5) movi::do esos pue:blos. TO::DOS LO CONO:CEN Y POR (x) E:SO ESTÁN: TO:DOS ACÁ:. (.) [...]PORQUE ES: A:SÍ: (.) PORQUE NO QUERE:MOS (0.5) VOLVER A REPETIR:, (0.5) QUEREMOS NO: ENFRI:AR LA ECONOMÍA:, (0.5) Y SEGUIR PRODUCIEN:DO MÁS. [...] tene:mos que aprovechar esta opor:tunidad. (0.5) tene:mos posibilidad de darle COMI:DA en cantidad y calidad para todos los argenti:nos, (0.5) y exportar: con mu:chos benefi:cios pa:ra to:do el país:”. (Fernando Gioino, 25 de mayo de 2008, Rosario)*

En primer lugar, observamos aquí cómo se trazan dos grupos bien definidos: uno, referido al sector agropecuario, mediante el colectivo homogeneizador *campo*, ligado a un *nosotros* colectivo de identificación; el otro, inscripto mediante el referente “el interior [del país]” (apelación a un colectivo general) y la reiteración de la expresión referencial “nuestros vecinos”. Esta descripción parece estar orientada discursivamente hacia el paradesinatario, dado que se presenta positivamente al sector y a sus acciones frente a aquellos actores sociales que no han tomado postura ante

el conflicto. Mediante la metáfora "el motor de la economía del interior" se plantea la tesis de que el sector agropecuario ha sido el responsable de la reactivación económica de las pequeñas zonas urbanizadas de las provincias que se caracterizan por este tipo de actividad. "Por eso están todos acá", señala, en alusión a los pobladores rurales asistentes al acto de Rosario. En segundo lugar, la transformación que se produce sobre el final del fragmento es significativa: aparece un *nosotros* ligado al sector agropecuario, que advierte "queremos no enfriar la economía y seguir produciendo más". Es decir, "la economía del interior" se ha transformado en "la economía" (de todo el país), que según esta estructura está basada en las acciones productivas del sector. Finalmente, a través de este *nosotros* ligado al sector agropecuario, se presenta positivamente las dos acciones principales: la producción de alimentos y la generación de "beneficios" a través de las ganancias provenientes de las exportaciones. Si bien en este punto el *nosotros* se distancia significativamente de los colectivos *argentinos* y *país*, esto no hace más que reforzar lo ya expuesto, presentando a la sociedad en su conjunto (hecho subrayado por la utilización del adjetivo "todo" en ambos casos) como beneficiaria de los procesos llevados a cabo por este *nosotros*, identificado con el colectivo homogéneo antes mencionado como "campo". Mediante esta caracterización, se presenta positivamente ante aquellos que no toman parte activa en el conflicto lo que Lautario Lissin denomina el carácter dual del sector agropecuario como exportador y proveedor de alimentos en el mercado interno al mismo tiempo (2010:81), aspectos que no son armónicos y que pueden contraponerse.

También en el acto de Rosario, De Angeli (FAA, Entre Ríos) realiza una operación similar, construyendo una relación particular entre la sociedad toda y el *nosotros* identificado con el sector y sus reclamos. Luego de decir que es "lamentable" que haya dos actos en vez de uno el 25 de mayo, perfila a los dos grupos, y reclama:

*ACÁ ES DON: DE LE PEDI: MOS (.) UNA POLÍ: TICA DISTIN: TA  
A LA PRESIDEN: TA (.) UNA POLÍ: TICA PARA LOS PUE: BLOS DEL  
INTERIOR. NOSOTROS NO QUERE: MOS VIVIR HINCADOS DE  
RODI: LLAS (.) QUEREMOS TENER UN PAÍS DE EXPORTADO: RES (.)  
NO: UN PAÍS DE PO: BRES (1) Y ES: O LO ESTAMOS RECLAMAN: DO  
(0.5) POR NUESTROS HI: JOS (0.5) Y POR NUESTROS NIE: TOS (.) Y*

*POR TO:DAS LAS GENERACIONES VENIDE:RAS. (.) VA A SER LAMENTA:BLE (0.5) QUE EN DOS MIL O:CHO (0.5) TENGAMOS QUE IMPORTAR:LE::CHE O NO TENGAMOS TRI:GO. (Alfredo de Angeli, 25 de mayo de 2008, Rosario)*

Aquí observamos, por un lado, cómo se construye, a través de la apelación al colectivo *país* y de una estructura paralela que relaciona el bien común con las reivindicaciones del sector (“no queremos/queremos”), una oposición entre conceptos tan disímiles como son la pobreza y la actividad económica exportadora. Esto se hace a su vez mediante la combinación de la entidad país con dos colectivos parciales, *pobres* por un lado, y *exportadores* por otro. Así, la bonanza del país queda definida no solo por una actividad económica particular, sino por los agentes que la llevan a cabo. Aquí la referencia al abastecimiento del mercado interno se realiza indirectamente mediante la amenaza de la importación de productos básicos o su falta. Sin embargo, el enunciador que se construye mediante el uso del pronombre *nosotros* muta rápidamente al introducirse este nuevo tópico. No es “el país de exportadores” el que no tendrá leche ni trigo, sino un *nosotros* identificado en este caso más con el colectivo *argentinos* que con el sector agropecuario en particular. Esta ambivalencia refuerza la relación entre los “exportadores” y el “país”: si no se fomenta la actividad exportadora, habrá problemas en el mercado interno. Por otra parte, si bien la relación causal que subyace a este hecho no se explicita, se infiere discursivamente por el pedido de cambio de política.

Otro discurso donde la identificación entre el sector agropecuario y los intereses del conjunto de la sociedad se relacionan a través del aspecto económico es el de Luciano Miguens (SRA). En efecto, en el acto de Rosario, construye el rol del sector en relación a lo que se describe como “el compromiso de los países productores de alimentos”, presentado como la base de un proyecto de país, en donde el “campo” y la “ciudad” puedan actuar en conjunto hacia la prosperidad nacional colectiva. Así, llega a afirmarse lo siguiente:

*en es:te clamor: uná:nime: (1) yace también la identificación de to:do el pueblo argenti:no:. (1.5) con los valo:res del cam:po (3) que son los mis:mos de nuestros pa:dres y abue:los (2) el traba:jo, (1) el ape:go a la pala:bra empeña:da, (1.5) el amor por la tie:rra:, (1) que se resu:men en nuestro le:ma desde mil ocho sesentiseis (1) cultivar el sue:lo es servir: a la pa:tria, ((aplausos)) (8) por eso*

*quiero agradecer todo el apoyo y la comprensión: (2) de los millones de argentinos que supieron ver: (3) que que: (x) que:: (x) que lo que el campo está haciendo hoy: (2) no es pelear por unos puntos de retenciones (2) si no por mucho más que eso. (1) estamos peleando por una forma de vida, (1) por una manera de trabajar y producir:, (2) por un proyecto de un país: sin exclusiones, (1) por nuestra dignidad: (Luciano Miguens, 25 de mayo de 2008, Rosario)*

Aquí el paradesinatario, a través del metacolectivo *pueblo* y el colectivo *argentinos*, se construye en estrecha relación con las creencias presupuestas que fundan la relación con el prodestinatario, representado por los colectivos de identificación *campo* y *nosotros* ("nuestros padres y abuelos"). A diferencia de otras veces, se hacen explícitas esas creencias, presentadas aquí como esencias: "el trabajo, el apego a la palabra empeñada, el amor por la tierra". Luego aparece el colectivo *nosotros* identificado con la Sociedad Rural como aglutinadora de esos valores, a través de su lema "cultivar el suelo es servir a la patria", que en sí mismo está reforzando la relación entre colectivos de identificación como *campo* y metacolectivos como *patria*. Se introduce aquí el concepto recurrente de que la protesta y sus actores trascienden el reclamo sectorial por las retenciones. En este caso, se distinguen dos actores: "millones de argentinos" y "el campo"/ "nosotros" (colectivos de identificación). El primero brinda "apoyo y comprensión" al segundo, que es el que actúa. Así, puede pensarse el "agradecimiento" a los argentinos "que supieron ver" que la protesta trasciende a "pelea" por las retenciones dentro de una estrategia de persuasión a sectores sociales no involucrados directamente en el conflicto. Por otra parte, en esta presentación positiva de la protesta ante actores no involucrados, se vuelve significativo que se mencione como "unos puntos de retenciones" a aquello que le dio origen, minimizando la cuestión, lo cual se refuerza al incluir la expresión en una negación: "lo que el campo está haciendo hoy no es pelear por unos puntos de retenciones, si no por mucho más que eso".

En el acto de Palermo, Miguens vuelve a hacer referencia a la cuestión económica. Esta vez los dos grupos que se trazan son los "productores agropecuarios", incluidos en el lugar del enunciador, y "la mayoría de los argentinos":

*es tan: difi:cil entender: (0.5) lo que pretende:mos los producto:res agropecua:rios? (1) sim:plemen:te, lo que quie:re la mayori:a de los argenti:nos. (1) trabajar en paz:, (3) con re:glas de jue:go esta:bles, (0.5) invertir más: y producir más (0.5) para abastecer al merca:do inter:no, (0.5) y además para exportar:.*  
(Luciano Miguens, 15 de julio de 2008, Palermo)

En este caso, la cuestión económica se menciona como secundaria, dentro de una enumeración de lo que “pretenden” los productores, que, en una estrategia de persuasión, es presentada como aplicable a “la mayoría de los argentinos”. Así, en este caso el reclamo mismo no trasciende directamente los intereses del sector, sino que se presenta como de “sentido común”, como lo que podría querer (casi) cualquier ciudadano.<sup>7</sup> Por otra parte, si bien las acciones yuxtapuestas pueden aplicarse casi en su totalidad a distintos sectores de la economía, las últimas dos (“abastecer al mercado interno” y “exportar”) se limitan al sector agropecuario, y ya han sido enunciadas anteriormente por Miguens en el acto de Rosario. Sin embargo, aquí resulta significativo, para la construcción del paradestinatario, que se utilice en primer lugar la expresión “abastecer al mercado interno”, poniendo en segundo lugar a la actividad exportadora, introducida luego del conector “además”.

### ***Construcción de contradestinatarios: la (re)distribución del ingreso y la dicotomía federalismo/unitarismo***

Tal como se ha señalado, en la construcción discursiva del contradestinatario se pone en funcionamiento la hipótesis de inversión de creencia, que implica generalmente una estructura binaria, según la cual aquellos valores que fundan la relación entre prodestinatario y enunciador son opuestos a los defendidos por la figura del contradestinatario, que representa la postura con la cual se polemiza. En este caso, hemos elegido centrarnos en la construcción del destinatario encubierto (García Negroni, 1988), lo cual permite observar qué creencias se le asignan explícitamente a este otro negativo, que es mantenido en el lugar de tercero discursivo.

---

<sup>7</sup> Cabe preguntarse qué “argentinos” no han sido incluidos dentro de esta “mayoría”, pero por el carácter de las acciones enumeradas podemos imaginar que sería difícil que fueran llevadas a cabo por “argentinos” que no pertenezcan al sector empresarial.

A su vez, nos ocuparemos de aquellos momentos de los discursos seleccionados donde se ponen en escena dos conjuntos de valores especialmente controversiales en el marco del conflicto. El primero, relacionado con el objetivo explícitamente evocado en el discurso de Cristina Fernández de Kirchner como motivación para la resolución 125, está representado por el signo ideológico “(re)distribución del ingreso”<sup>8</sup>, que se convierte en foco de la lucha en torno a la significación del conflicto. Por otra parte, se ha decidido trabajar con la oposición federalismo/unitarismo, que resulta ilustrativa para analizar la presentación positiva de valores que se presuponen compartidos en estos discursos y la consiguiente presentación negativa de los valores asignados a la figura del contradestinatario. A su vez, esta oposición cobra relevancia al no haberse detectado una presencia significativa de este tópico en los discursos de Cristina Fernández.

En cuanto al tópico de la redistribución del ingreso, encontramos en los discursos analizados varias alusiones a su presencia en el discurso de Cristina Fernández o de la posición favorable a la resolución 125. En primer lugar, en el discurso de Alfredo De Angeli, pese a atribuirse este tópico al discurso de Cristina Fernández, no se lo incluye dentro de las “creencias invertidas”, sino que se limita a realizar una fuerte impugnación, no sobre el valor del signo “distribución de la riqueza” sino sobre el alcance real de la postura expresada en las políticas gubernamentales:

*Y LA SEÑORA PRESIDEN:TA (1) CUANDO DI:CE (0.5) QUE DISTRIBU:YE LA RIQUE:ZA ,(.) A QUIÉ::N SE LA DISTRUBUYE? A LOS GRAN::DES: (0.5) A LOS GRAN::DES se la distribuye. (1) A LOS GRU:POS CONCENTRA::DOS. (0.5) ESTÁN: (x) OCUPAN:DO LA POBRE:ZA PARA QUE LA VAYAN A APLAU:DIR: EN LOS AC:TOS. (0.5) E:SA NO ES:: LA ARGENTI:NA QUE QUERE:MOS (1) E:SA NO ES: LA ARGENTI:NA QUE QUERE:MOS (Alfredo de Angeli, 25 de mayo de 2008, Palermo)*

---

<sup>8</sup> Como muestra representativa, considérese este fragmento del último discurso producido por Cristina Fernández en el marco del conflicto, donde se puede apreciar que el tópico de la distribución del ingreso se propone como justificación de la resolución 125: “yo creía (1) que realmente estaba (0.5) ante la batalla por la redistribución del ingreso. porque tal vez (1) quienes tenían que resignar (1) una pequeña parte de su renta extraordinaria (1) disputaban y discutían.” (Cristina Fernández de Kirchner, 18 de junio de 2008, Plaza de Mayo.)

Así, en un movimiento que podríamos calificar de irónico, se basa en la ambigüedad del lexema “distribución”<sup>9</sup> para plantear que el efecto sería exactamente el opuesto al declamado en los discursos oficiales. No se considera necesario avanzar en este punto, que se menciona como verdad incuestionada. Por otra parte, luego se vira el foco hacia la cuestión de la pobreza, que se plantea en torno al controversial tópico del intercambio clientelar que consiste en la distribución de bienes a cambio de la asistencia a actos públicos, frecuente en el discurso público argentino. Finalmente, la inversión de creencia está dada por la explicitación directa de confrontación, a través de la negación: “esa no es la argentina que queremos”. Esta negación resulta interesante pues implica la existencia de dos “argentinas” contrapuestas: la generada por “el gobierno” y, la positiva, que se presupone coincidente con los valores compartidos con el prodestinatario.

Otro de los discursos que hace referencia al tópico de la (re)distribución del ingreso es el de Eduardo Buzzi. En este caso, encontramos nuevamente un destinatario encubierto, dado que se utiliza la tercera persona, y una expresión referencial poco definida, “algunos interlocutores”, para poner en escena la postura del contradestinatario. A la vez, esta referencia solo se precisa a través de una cláusula adjetiva, “que vemos en los medios”, que no permite identificarlos con claridad:

*DE QUÉ: NOS HA:BLAN (1) ALGU::NOS (0.5)  
 INTERLOCUTO:RES (.) QUE VE:MOS EN LOS ME:DIOS (1) CUAN:DO  
 NOS DI:CEN QUE SE IMPUL:SA (0.7) U:NA REDISTRIBUCIÓN: DESDE  
 EL CAM:PO (.) DESDE LA REN:TA EXTRAORDINA:RIA QUE TIE:NE EL  
 CAM:PO, (1) CUAN:DO PARE:CE Y SE RECONO:CE PÚ:BLICAMEN:TE  
 (1) QUE EL AUMEN:TO DE RETENCIO:NES EN REALIDAD TIENE QUE  
 VER: (0.3) con (x) CON CUMPLIR LOS COMPROMI:SOS EXTER:NOS?  
 ((aplausos)) DE QUÉ SE HA:BLA (4) CUANDO SE HA:BLA DE LA  
 ME:SA DE LOS ARGENTI:NOS? (Buzzi, 15 de julio de 2008, Palermo)*

Aquí la estrategia utilizada es similar a la de De Angeli, en cuanto a que no se cuestiona el sentido o el valor del signo “redistribución”, sino que, mediante una serie de preguntas retóricas (Blas Arroyo, 2010), se pone en duda que ese sea el fin último de la medida tomada por el gobierno. El destinatario encubierto es representado a través de su discurso,

---

<sup>9</sup> Esta ambigüedad es resuelta en el lenguaje de la teoría económica mediante la distinción entre “redistribución progresiva” y “redistribución regresiva”.

principalmente, en las expresiones “redistribución”, “renta extraordinaria”<sup>10</sup> y “mesa de los argentinos”, la última referida a otro objetivo de la medida enunciado por el gobierno, el control de los precios internos de los alimentos.<sup>11</sup> Resulta interesante que no se niegue explícitamente la afirmación del gobierno relacionada con la “renta extraordinaria” que tiene el sector, sino que se apunte a otro motivo que voceros han “reconocido” como motivación para la medida: el pago de la deuda externa.

En el acto del 25 de mayo, llama la atención que Buzzi presente el tópico de la (re)distribución directamente como una reivindicación de la Federación Agraria, en este punto apropiándose de su sentido positivo:

*no podemos dejar de plantear: (.) que el problema central: (.) es cómo se distribuye la riqueza. como planteaba belgrano. (2) acá dicen (.) que es retencio:nes a los producto:res (.) para redistribuir: (2) para redistribuir: (.) en el mismo ac:to (0.5) que se fir:ma (0.7) el (x) la concesión: del tren ba:la, (0.5) y le antici:pan seiscien:tos seten:ta millones de dólares, (0.5) a un negocio que (.) no es prioridad de la mayoría de los argenti:nos. (Eduardo Buzzi, 25 de mayo de 2008, Rosario)*

Es importante destacar que el foco está puesto no en el concepto mismo sino en el “como”, lo cual es reforzado por la cláusula ecuativa (“el problema ... es cómo...”). Es decir: lo que se discute no es la necesidad (social, económica, política) de tomar medidas que tiendan a la redistribución del ingreso, sino la forma en que eso debe realizarse. Se critica el uso de los fondos públicos y no tanto la manera de recaudarlos, poniéndolos en cuestión sobre la base del criterio de la “prioridad de la mayoría de los argentinos”. En este caso, la expresión “la mayoría” puede pensarse como contraste: el proyecto del “tren bala” parece tener que ver con los intereses de alguna minoría.

En el mismo acto, Buzzi realiza una nueva apropiación del tópico de la (re)distribución, apelando a la figura emblemática de Manuel Belgrano, y

---

<sup>10</sup> Cfr., como muestra, el fragmento citado en la nota 7.

<sup>11</sup> La utilización de esta expresión en el discurso presidencial durante el período puede evidenciarse en el siguiente fragmento: “la medida (1) tuvo por objeto (1) dos finalidades esenciales. la primera (1) y principal, (1) la seguridad (1) alimentaria, la soberanía alimentaria en la mesa de todos los argentinos.” (Cristina Fernández de Kirchner, 9 de junio de 2008, Anuncio en Casa de Gobierno)

relacionando este tópico con el otro aspecto que nos interesa estudiar en relación con el contradestinatario, la oposición federalismo/unitarismo:

*aque:l: que fue:ra vocal de la prime:ra jun::ta y que fuera tan::tas co:sas (1.7) pero que básí(.)camente fue:ra: (1.7) un rebel:de actor: contra el unitaris:mo (1.5) con pasión: (.) con bron:ca y con espe:ran:za (1.5) nos estaba dicen:do (1.7) que lograr: la felicidad del pue:blo (0.7) a través (.) de repartir la rique:za: (2) e::ra: (0.5) a partir también: de respetar:: a las mayorí:as del interior: (.) y no tomar: medi:das: (0.5) ((aplausos)) y manejar la cheque:ra desde bue:nos: ai:res, (.) discrecional:(.)men:te (0.5) QUERIE:NDO SOJUZGAR: (0.5) A LAS PROVIN:CIAS (.) A LOS MUNICI:PIOS (.) Y AL CONJUN:TO DE LA SOCIEDAD. (Eduardo Buzzi, 25 de mayo de 2008, Rosario)*

En este caso, el contradestinatario parece ser indirecto, dado que no puede identificarse un referente específico, sino que la crítica a la medida oficial se realiza intertextualmente, a través del recurso de la negación. En primer lugar se relacionan las acciones “repartir la riqueza” y “respetar las mayorías del interior”, en proposiciones coordinadas, que contrastan fuertemente con “unitarismo”, presentado como signo negativo. La utilización del lexema “mayoría” en relación con el colectivo *interior* pone en relación los conceptos de interior y de pueblo. Luego aparece la negación, es decir, aquello que se opone a lo que se propone como valores federales, “repartir la riqueza” y “respetar las mayorías del interior”. La marca intertextual que da la pauta de que se refiere a la postura oficial es la expresión “tomar medidas”, que se presentan como unitarias, a través de las expresiones “manejo discrecional” y “sojuzgar”, y la oposición entre el referente “Buenos Aires” (que representa el gobierno central) y los colectivos “provincias” y “municipios”, que se homologan a la sociedad en su conjunto.

Otro discurso donde se hace presente el tópico del federalismo dentro de la inversión de creencia que caracteriza a la figura discursiva del contradestinatario a través de la oposición léxica federalismo/unitarismo es el que pronuncia Mario Llabrás en Palermo. Luego de señalar el “apoyo” de los manifestantes a los senadores para que “se jueguen por su pueblo”, agrega:

*QUÉ: QUIE:REN: ESOS SEÑO:RES LEGISLADO:RES QUE VO:TAN EN CON:TRA? (1) QUÉ QUIE:REN? quie:ren el (x) el país va a seguir: sien:do un unica:to que nos va a manejar (0.5) el poder:*

*central: (1) y la cheque:ra de la ca:sa rosa:da? no:: (0.5) e:so no:: es: lo que quere:mos. ((aplausos)) (7) queremos un país con más democracia (2) con más: (0.5) respe:to por la constitución. (1) QUERE:MOS QUE FUNCIO:NE LA REPÚ:BLICA. (2) QUERE:MOS LA DIVISIÓN: DE PODE:RES, (1.5) y quere:mos el fe:deralis:mo. no nos pue:den seguir: roban:do la pla:ta de interior:.. (Mario Llambías, 15 de julio de 2008, Palermo)*

Aquí, el destinatario encubierto está relacionado con los legisladores que, ante la inminente votación en el senado, habían expresado que su voto sería a favor del proyecto oficial de retenciones móviles. Por esta razón llama la atención que aquí sean caracterizados, a través de una cláusula adjetiva, como los que votan “en contra”, dado que votarían “a favor”. Puede entenderse contextualmente que significa votar “en contra” de la postura de los presentes en el acto, o de las mismas entidades. Lo que interesa rescatar aquí es que, pese a que la oposición federalismo/unitarismo se realiza a través de valores políticos -“unicato” y “poder central” como signos negativos, “democracia”, “constitución”, “república”, “división de poderes” como signos positivos<sup>12</sup> -el foco está puesto sobre la cuestión económica. Es decir, lo que verdaderamente “molesta” es que el poder central recaude (acción presentada con un valor extremadamente negativo a través del verbo “robar”) sobre recursos o ganancias que se consideran “del interior”. De esta manera, la oposición federalismo/unitarismo parece ser una manera de deslegitimar la medida, mientras que, en este discurso, no se plantea que, si no es el poder central el que tiene derecho a esos recursos, sí lo tienen los correspondientes gobiernos provinciales (lo cual sería congruente con las ideas federales). En este caso, la evocación del federalismo resulta (¿sorpresivamente?) una manera de poner en escena implícitamente un imaginario liberal, donde la medida oficial es un “robo” de recursos individuales por parte de un gobierno que parece recaudar solo para sí.

## **CONCLUSIONES**

El análisis de la construcción de destinatarios en los discursos seleccionados, pese a que revela algunas diferencias significativas, revela

---

<sup>12</sup> Estos lexemas parecen relacionarse más con valores liberales que con el federalismo en particular.

una importante coincidencia en las principales estrategias relevadas, que se plasma en la recurrencia observable en la presentación de los tópicos detectados.

En cuanto a la construcción de prodestinatarios, la presencia del tópico de la espontaneidad de las manifestaciones da cuenta del ajuste estratégico que realizan estos discursos para incluir en una identidad de creencias no solamente aquellos actores afiliados a las entidades de la Mesa de Enlace sino a los denominados "autoconvocados", que se movilizaron por fuera de las estructuras institucionales de estas organizaciones. La importancia del lexema *autoconvocados* en estos discursos se relaciona entonces no solamente con esta necesidad sino además con la decisión estratégica de los oradores de reconocer explícitamente a este nuevo tipo de manifestante. Por otra parte, pudo relevarse otra tendencia que solo en un sentido es complementaria con esta caracterización de las protestas como masivas pero heterogéneas: la utilización de la metáfora de personificación de lo abstracto "el campo" para definir al contingente social heterogéneo como participante en el conflicto. Decimos que solo en parte se trata de tendencias complementarias, dado que, si bien mediante ambas se genera una identidad de creencias, el primer caso parece generar un reconocimiento de la heterogeneidad, mientras que en el caso de la utilización de la expresión "el campo" el efecto es de homogenización.

En el análisis de la construcción de paradestinatarios, el tópico de la argentina como país productor de materias primas resulta revelador, dado que pone en escena de qué manera ha de entenderse la pretensión - presente en los discursos analizados- de que los intereses del sector se corresponden con los de toda la sociedad. En este punto, en un movimiento similar al relevado en el uso de la expresión "el campo" para hacer referencia a un sector social y económicamente heterogéneo (Palma, 2010a), se homologa el reclamo particular del sector con el bienestar económico de todo un país, naturalizando un modelo económico determinado. Así, puede completarse el sentido específico del *slogan* popularizado durante el conflicto (que podía verse en forma de calcomanía en autos, camionetas y camiones) "con el campo, por el país", bajo la forma "con el (reclamo del) campo, por el (desarrollo/ bienestar del) país". A su

vez, resulta relevante la caracterización armónica que se realiza del carácter dual de la producción agropecuaria en la Argentina: se presenta a la exportación como un complemento a la producción de alimentos para abastecer el mercado interno, alegando que esta primera actividad genera otros beneficios en la estructura económica. De esta manera, se niega la contradicción de intereses implícita en la combinación de ambas. Incluso, en el discurso de De Angeli se le da preeminencia a la exportación, al plantear la idea de un "país de exportadores", en la que la bonanza del país queda definida no solo por una actividad económica particular, sino por los agentes que la llevan a cabo.

En cuanto a la construcción de contradestinatarios, el análisis del tópico de la (re)distribución del ingreso, por un lado, y de la dicotomía federalismo/unitarismo, por el otro, ha permitido detectar algunos aspectos centrales de la inversión de la creencia que se propone para esta figura discursiva, a través de la presentación encubierta (es decir, en tercera persona) de este otro negativo. Con respecto al tópico de la redistribución del ingreso, los discursos analizados parecen relegados la posición de *respuesta*, lejos de una iniciativa discursiva (Raiter, 1999:66): no se cuestiona el signo positivo del tópico -no se lo incluye explícitamente en la inversión de creencias-, ni se plantea otro valor alternativo. Entre las estrategias utilizadas encontramos la presentación de una visión de los hechos que no se condice con las posturas puestas en escena, la presentación de este discurso como contradictorio en sí mismo, e incluso la apropiación del valor como reivindicación propia. Por otra parte, las apelaciones a los valores federales resultan estratégicos en el contexto del conflicto, dado que permiten trazar un paralelismo entre dos dicotomías, la histórica entre el federalismo y el unitarismo en la Argentina -con "Buenos Aires" enfrentado al "Interior"- y la planteada discursivamente entre el gobierno y el sector agropecuario. Por otra parte, lo federal se concibe en los discursos analizados principalmente en relación con los recursos económicos, llegando en el discurso de Llambías a aproximarse a un discurso liberal.

Finalmente, la detección de recurrencias en cuanto a las estrategias de construcción de destinatarios permite confirmar que estos discursos

pueden enmarcarse dentro de una misma línea, que parece conformar una pararealidad discursiva (Raiter, 1999) particular. Por otra parte, para poder avanzar en la caracterización de esta línea discursiva, el análisis presentado debe complementarse con el estudio de otros aspectos dentro del mismo corpus, tales como el estudio de la frecuencia y distribución de los principales signos ideológicos que se convierten en foco de luchas discursivas.

## **BIBLIOGRAFÍA**

Benveniste, E. (1978). *Problemas de lingüística general II*. México: Siglo XXI.

Blas Arroyo, J. L. (2010). La función de las preguntas en un discurso agonal: el debate electoral cara a cara. *Discurso & Sociedad*, 4(4):674-705.

Bolívar, A. (2001). El personalismo en la democracia venezolana y cambios en el diálogo político. *Discurso y sociedad*, 3, 103-134.

Fairclough, N. (1998). Political Discourse in the Media: An Analytical Framework. En A. Bell y P. Garrett (Eds.), *Approaches to Media Discourse* (pp.142-162). Oxford: Backwell.

García Negroni, M. M. (1988). La destinación en el discurso político: una categoría múltiple. *Lenguaje en Contexto*, 1/2, 85-111.

Lakoff, G. y Johnson, M. (1998). *Metáforas de la vida cotidiana*. Cátedra: Madrid.

Montero, A. S. (2009). Puesta en escena, destinación y contradestinación en el discurso kirchnerista (Argentina, 2003-2007). *Discurso & Sociedad*, 3(2), 316- 347.

Palma, Alejandra Gabriela (2010). Estructuración metafórica y poder: las metáforas de la oralidad en el discurso de Alfredo de Angeli. En V. M. Castel y L. Cubo de Severino (Eds.), *La renovación de la palabra en el bicentenario de la Argentina. Los colores de la mirada lingüística* (pp. 971-978). Mendoza: UNCUYO.

Palma, Alejandra Gabriela (2013a). La retórica de la unión en las manifestaciones agrarias durante el conflicto en torno a las retenciones

móviles: construcción de destinatarios, construcción del conflicto. En A.A. V.V., *Actas de las VIII Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales*. Buenos Aires: CIEA-UBA. [CD Rom].

Palma, Alejandra Gabriela (2013b). Cuando nombrar es clasificar: paradigmas de disputa en torno al conflicto agrario argentino del año 2008. El caso los periódicos *Clarín* y *Página 12*. En F.G. Romer Wimer *et. al*, El complejo agroalimentario pampeano 1976-2012: Estructura económica, dinámica política y trayectorias sociales (pp. 127-178). Bahía Blanca: Ediciones del Ceiso.

Raiter, A. (1999). *Lingüística y política*. Buenos Aires: Biblos.

Raiter, A. (2009). Hablo y entiendan: creencias, presuposición e interdiscurso en los actos de Cristina Fernández de Kirchner, *Oralia: análisis del discurso oral*, 12, 73-96.

Sartelli, E. *et al.* (2008). *Patrones en la ruta. El conflicto agrario y los enfrentamientos en el seno de la burguesía. Marzo-julio de 2008*. Buenos Aires: Razón y Revolución.

Van Dijk, T. (Comp.) (2000). *El discurso como interacción social. Estudios sobre el discurso II. Una introducción multidisciplinaria*. Barcelona: Gedisa.

Ducrot, O. (1984). *El decir y lo dicho*. Buenos Aires: Hachette.

Verón, E. (1987). La palabra adversativa. Observaciones sobre la enunciación política. En E. Verón *et al.*, *El discurso político. Lenguajes y acontecimientos*. Buenos Aires: Hachette.

Villulla, J. M. (2009). Apuntes críticos para el debate sobre el conflicto agrario de 2008. En A.A. V.V., *Actas de las VI Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales*. Buenos Aires: CIEA-UBA [CD Rom].